

Energía

Nuclear

Ascó y Vandellòs reducen pérdidas pese a facturar un 11,6% menos en 2025

Las dos centrales catalanas generaron un 2,9% más de electricidad en 2025 y cubrieron el 58,8% de la demanda eléctrica de Catalunya



La central nuclear de Ascó está previsto que deje de operar en 2030 y Ascó II en 2032. FOTO: JOAN REVILLAS

DIARI DE TARRAGONA
TARRAGONA

Las centrales nucleares de Ascó y Vandellòs produjeron más electricidad en 2025 y redujeron sus pérdidas, aunque su gestora, Anav, facturó un 11,6% menos que en 2024. Las tres unidades generaron 23.631,72 GWh, un 2,9% más que en 2024, mientras que las pérdidas se redujeron de los 15,1 millones de euros de 2024 a 4,7 millones.

La cifra de negocio de Anav alcanzó los 326,1 millones de euros, frente a los 369,2 millones del ejercicio anterior. Se trata de una caída de 43,1 millones en un año, en un contexto marcado por la volatilidad de los precios de la electricidad.

Pese al descenso de los ingresos, las cuentas reflejan una mejora del resultado, que la gestora atribuye a la reducción de costes, a las jubilaciones anticipadas y a las bajas incentivadas realizadas durante el ejercicio, según adelantó el diario *Expansión*.

Anav es una agrupación de interés económico participada por Endesa, con un 85,41%, e Iberdrola, con el 14,59% restante. La entidad factura sus servicios a las dos compañías propietarias de las centrales.

El incremento de la producción permitió a Ascó y Vandellòs mantener su enorme peso en el sistema eléctrico catalán. En 2025, la energía generada por las tres unidades nucleares equivalió al 58,8% de toda la demanda eléctrica de Catalunya, un porcentaje muy similar al 59,1% de 2024.

A escala española, la producción de las centrales gestionadas

por Anav representó el 8,7% de la demanda eléctrica nacional.

El ejercicio estuvo también marcado por la volatilidad de los precios y por el gran apagón del 28 de abril, que afectó al sistema eléctrico de todo el país.

A pesar del resultado negativo, Anav asegura que su situación financiera es estable. En su informe de gestión señala que tiene «garantizadas en todo momento» sus necesidades de liquidez mediante las aportaciones y el «respaldo económico» de Endesa e Iberdrola. La compañía tampoco espera «una variación significativa» de su cifra de negocio en los

Las cuentas se conocen en pleno debate sobre el futuro de la energía nuclear

próximos ejercicios y no identifica riesgos significativos ni incertidumbres relevantes, salvo los posibles efectos de la crisis de Oriente Próximo sobre el conjunto del sector energético.

Las cuentas se conocen además en pleno debate sobre el futuro de la energía nuclear en España. El Gobierno ha prorrogado recientemente la explotación de la central de Almaraz, en Cáceres, cuyo cierre estaba inicialmente previsto para noviembre de 2027. Las centrales catalanas mantienen, por ahora, un calendario de cierre escalonado. Ascó I está previsto que deje de operar en octubre de 2030; Ascó II, en septiembre de 2032, y Vandellòs II, en febrero de 2035.